

Nuestro Modelo Pedagógico inspirado en la Investigación y el Modelo Reggio Emilia

Modelo Pedagógico



Está construido mediante los principios epistemológicos eco-sistémicos, constructivistas y construccionistas. Estas posturas facilitan comprender cómo las habilidades de los adultos y las de los niños se necesitan en una permanente interacción para que la vida cotidiana se de con calidad y pueda permitir la construcción de capacidades, habilidades, fortalezas, creatividad, autonomía, convivencia y amor por el conocimiento; tanto de los niños como de los adultos que

formamos parte de la educación infantil. Nos interesa además mostrar la manera como se disponen los ambientes educativos para estar con los niños, esto es, lo que los motiva fuertemente a aprender, es cuando nos acercamos a ellos y desde su mismo nivel les decimos: *“estoy dispuesto para ti y disfruto que estés dispuesto para mí”*. Este camino se nutre del pensamiento de: Francesco Tonucci, Lev Vigostsky, Humberto Maturana, Gregory Bateson y Loris Malaguzzi creador del enfoque Reggio Emilia.

Adicionalmente, nuestro diseño curricular adopta como foco central el currículo transversal donde la identidad, la autonomía, la convivencia y el amor por el conocimiento se convierten en elementos fundamentales que engloban nuestra práctica pedagógica. Son transversales en la medida en que no se enseñan, “se viven”. Nos orienta hacia la comprensión de la transformación en la convivencia entre profesores, padres y niños; donde la mirada se fija en la transformación gradual de los niños en adultos autónomos, democráticos, conscientes de sí mismos y de su entorno, colaboradores, respetuosos, responsables, imaginativos, abiertos al cambio y comprometidos con la preservación y ampliación de los espacios de convivencia.

La pedagogía basada en la investigación...



...reta los modelos tradicionales de educación. Con tradicional nos referimos a la necesidad que hubo, en un momento histórico determinado, de transmitir información más que construirla y deconstruirla. Coherente con esto, el maestro era quien poseía la verdad y los conocimientos previos de los niños o sus potencialidades no eran un asunto importante, ni para los científicos, ni para la política pública.

Con la emergencia de nuevas prácticas sociales, políticas, económicas y culturales, que trajo el siglo XXI en el mundo, se abre un nuevo escenario para pensar la infancia como una etapa vital para el futuro de las naciones, por lo que la educación infantil comienza a posicionarse dentro de las agendas de las grandes decisiones de los gobiernos mundiales.

Así las cosas, se reconoce la educación de los niños menores de seis años ya no, como un pre-requisito para la educación básica primaria, sino como un nivel autónomo con sus propias posibilidades. Esto, entonces, requiere comprender a los niños de otra manera. Hoy se habla de niños con derechos, agentes, autónomos, diversos, creativos, entre otras cualidades que exigen nuevas formas de educar.

Es por ello, que el GSB, se lanza a investigar esta nueva forma de educar y es entonces cuando encuentra en el pensamiento investigativo el camino. Comenzamos a descubrir que se requiere otros maestros, otros padres, otros abuelos, otros psicólogos, otros terapeutas y, en general otros científicos, que comprendan que los niños pueden expresar sus ideas, sentimientos y acciones acordes con sus propias experiencias de vida.

La investigación de los maestros



No es una novedad encontrar en los jardines infantiles planes de estudio cargados de información acerca de cómo estimular en los niños el aprestamiento para la escritura, las matemáticas y las ciencias y de crear hábitos para que se desenvuelvan en la educación básica. Los maestros planearon sus clases con el único propósito de dotar de información el cerebro de los niños. Todo estaba dado. Fueron actividades que mataron la creatividad e iniciativa, no solo de los niños, sino también de los maestros.

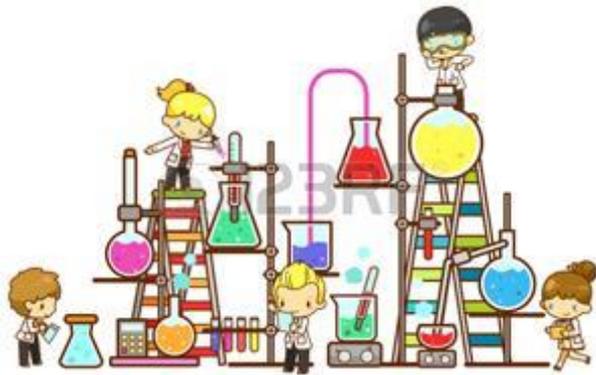
Así fue como a partir de la primera década de este siglo, maestras y demás profesionales junto con directivos y auxiliares del GSB, nos propusimos construir un nuevo camino para educar las nuevas generaciones que ingresarán al jardín. Comprendimos que los adultos que rodeamos la vida escolar de los niños requieren formas reflexivas y críticas de pensar por lo que encontramos en la investigación el método para conseguirlo.

Cuando nos embarcamos en esta tarea no pensamos nunca en investigaciones académicas, aisladas de la práctica cotidiana, nuestro propósito fue crear equipos pedagógicos, con prácticas concretas dentro del aula, donde pudiéramos reflexionar sobre la experiencia, discutirla y analizarla de tal manera que nos convertimos en maestras-investigadoras.

Como lo refiere Tonucci (1999) en su libro *“La investigación como alternativa a la enseñanza”*:

Cuando el maestro haya participado en la investigación, estará en capacidad de realizar otro tipo de educación, dando la posibilidad a los niños de llegar a adquirir el conocimiento en una forma activa, despertando creatividad, fomentando iniciativas. Entonces nuestras escuelas serán verdaderos talleres de trabajo donde se sienta y se prepare para la vida (p,8).

Niños investigadores.



De manera amplia, entendemos la investigación como una estrategia adecuada para la construcción de formas de pensamiento, actitudes e intereses frente a la formulación y solución de problemas. La curiosidad del niño por conocer lo que aparece ante sus ojos puede y debe ser aprovechada por el jardín infantil. Los niños son informantes

y son co-investigadores lo que permite respetar sus necesidades e intereses; dan a conocer y expresan sus puntos de vista. De la mano de Tonucci: *el niño se acerca al objeto o situación que realmente le interesa, presentándose como “problema” a descubrir, donde él busca, donde surgen dudas, da una respuesta activa y crítica, utilizando su propia capacidad de razonamiento, donde su experiencia anterior le sirva para descubrir y resolver el problema.*

La experiencia y el pensamiento de los niños es un potencial que debe ser visto por los maestros y padres de familia. Si logramos fomentarlo de una manera consciente, iremos creando en ellos un hábito que permanecerá durante toda su vida y del cual *echará mano* en cualquier situación en la que se encuentre. Poco a poco crecerá su capacidad crítica, reflexiva y creadora, y estaremos formando hombres y mujeres que puedan tener un papel protagónico en la transformación de la sociedad.

Los niños, investigan, crean, planean hipótesis, experimentan, analizan, descubren y comunican. Como lo expresan los científicos sociales: *“la curiosidad, el interés, la inocencia y el fervor son elementos para la ciencia ¿quién más tiene esas cualidades sino los niños?”*

Para esto se requiere que los adultos consideren a los niños como sujetos que saben y que los reconozcan como personas, sin aplicarles de antemano un determinado esquema de etapas evolutivas del desarrollo. Para esto se necesita que los adultos logren llegar a tener la capacidad de verbalizar empáticamente las necesidades y los sentimientos de los niños.

Campos de conocimiento (líneas)

Cuerpo, movimiento y expresión



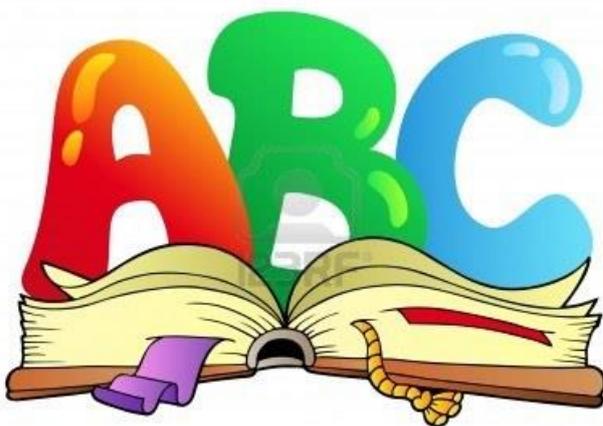
Esta línea ha centrado su práctica en la idea de cultivar patrones motores como una forma de fortalecer el desarrollo fisiológico, psicológico, académico y social en los niños, ya que al realizar diferentes actividades motoras se obtienen beneficios en sus capacidades

físicas, habilidades motoras básicas y aptitudes físicas, potencializando su sistema músculo-esquelético, cardio-respiratorio y flexibilidad; ayudando a controlar el peso corporal, estimular el crecimiento y desarrollo aumentando el bienestar y el aprendizaje significativo.

Así también, el desarrollo de la actividad motora desde sus diferentes expresiones: música, danza, teatro y artes plásticas, logran estimular en los niños la creatividad, la sensibilidad, y las emociones, además del desarrollo de su sentido estético. Retomando las palabras de Stokoe y Schachter (1994):

“La toma de conciencia del cuerpo, su progresiva sensibilización, aprender a utilizarlo plenamente tanto desde el punto de vista motriz como de su capacidad expresiva y creadora para lograr la exteriorización de ideas y sentimientos”.

Narrativas y biografías



“La escuela debe hacerse cargo de las bases culturales de los chicos. Antes de ponerse a enseñar contenidos, debería pensarse a sí misma como un lugar que ofrezca una propuesta rica: un espacio placentero donde se escuche música en los recreos, que esté inundado de arte; donde se les

lean a los chicos durante quince minutos libros cultos para que tomen contacto con la emoción de la lectura. Los niños no son sacos vacíos que hay que "llenar" porque no saben nada. Los maestros deben valorar el conocimiento, la historia familiar que cada pequeño de seis años trae consigo." FRANCESCO TONUCCI.

“Realizamos una invitación a la lectura; a una lectura atenta y apasionada que permita a cada enseñante descubrir que tras los productos escolares hay unos niños, con su diversidad, sus problemas, sus familias, sus juegos y sus dolores y alegrías. O sea, una invitación a comenzar con espíritu de aventura el viaje alrededor del mundo niño.” FRANCESCO TONUCCI



La comunicación entendida como un proceso de intercambio y construcción de significados, constituye un importante momento para hacer posible la convivencia y confiarse a los demás para interactuar con ellos. (Lineamiento pedagógico y curricular para la educación inicial en el Distrito, pág.107)

En este sentido, la línea de narrativas y biografías potencializa el desarrollo de los niños y las niñas trabajando desde sus tres ejes fundamentales: Lectura, escritura y oralidad; ofreciendo de esta manera, diferentes formas de comunicación que se van potencializando en nuestros niños desde los 2 hasta los 6 años de edad.

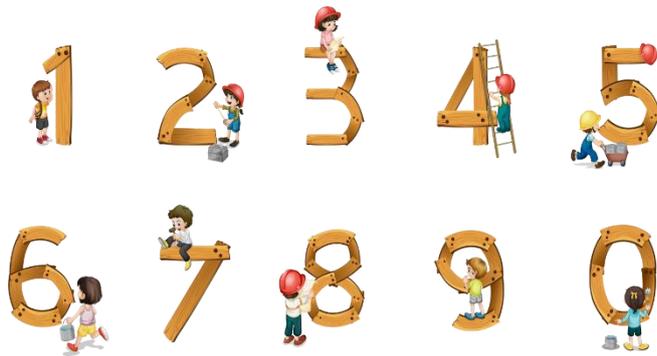
La biografía se convierte en la puesta en escena de la narración en la que la experiencia íntima se muestra como experiencia colectiva.

Cuando hablamos de lectura, sin lugar a dudas, entendemos que su práctica es el camino hacia nuevos mundos llenos de saberes, creatividad, magia e imaginación.

La escritura posibilita la comunicación escrita en donde los niños se sumergen en el maravilloso mundo de las letras y dibujan siguiendo sus instintos.

También la oralidad permite la expresión de ideas, sentimientos y emociones, pero también posibilita el reconocimiento y la expresión de rimas, poesías, chistes, adivinanzas, trabalenguas, retahílas y más generando en los niños seguridad y confianza al hablar frente a un grupo.

Construcción del mundo matemático



Nuestro pedagógico adopta una formación por competencias basado en cinco tipos de estándares: pensamiento numérico y sistemas numéricos, pensamiento espacial y sistemas geométricos, pensamiento métrico y sistemas de medidas, pensamiento aleatorio y sistema de

datos y, pensamiento variacional y sistemas algebraicos y analíticos. Con esto se busca potencializar las habilidades para trabajar y pensar en término numéricos y la capacidad de emplear el razonamiento lógico. Todo esto es posible, cuando los niños se apropian de los contenidos y los relacionan con las necesidades reales de su cotidianidad.

Desarrollamos cada uno de estos pensamientos a partir de una pregunta orientadora creando en los niños y las niñas la necesidad de cuestionarse acerca de los diferentes temas planteados. Con cada una de estas preguntas orientadoras los niños y niñas formulan hipótesis, entienden conceptos y establecen relaciones basadas en la lógica.

Diversidad Cultural



El propósito principal de la línea de investigación de Diversidad Cultural es dar respuesta a la necesidad que surge en los niños y las niñas de conocer el mundo que los rodea en su continua interacción con él.

Nos interesa que nuestros niños y niñas aprendan a establecer vínculos afectivos con el medio social y el medio natural; que puedan reconocerse y reconocer al otro como sujetos diferentes, tal y como lo plantea Malaguzzi:

“Una escuela debe ser un lugar para todos los niños, no basada en la idea de que todos son iguales, sino que todos son diferentes”.

Además de que toda la comunidad educativa (docentes, padres de familia, entre otros), aprendamos a verlos como sujetos de derechos y hacerlos partícipes del mundo que debe estar pensado para ellos; así lo refiere Tonucci (1996) en su libro “La ciudad de los niños”:

La primera y más importante decisión a tomar es la de dar a los niños un papel de protagonistas, concederles la palabra, permitirles que expresen sus opiniones y colocarnos nosotros los adultos, en la actitud de escuchar, de deseo de comprender y de voluntad de tener en cuenta lo que los niños dicen (p, 60)

Por otra parte, somos conscientes de la importancia del cuidado y la preservación del medio ambiente, por esto nuestro lema es: “DEFENSORES DE LA NATURALEZA”. Sabemos que los niños y las niñas aprenden más desde la experiencia; así que procuramos crear escenarios propicios para que exista un aprendizaje significativo y vivencial, y que los niños puedan aprender observando, viviendo, estando allí. Por eso la necesidad de enseñarlos a tomar parte activa del cuidado del **medio ambiente** mediante la práctica, y explicarles las consecuencias de nuestros actos al no cuidarlo.

Bilingüismo y nuevas tecnologías



El ritmo del mundo en el que los niños se desenvuelven nos exige que la formación que se les ofrece sea integral, con habilidades cognitivas, sociales y comunicativas tan sólidas que les permitan desenvolverse en cualquier contexto y mercado según las necesidades del mismo.

Dentro de esta visión de mundo, el inglés es visto como el lenguaje universal que une a todos los países y permite que desde cualquier ciudad los niños puedan conocer a otros, estudiar en el exterior sin salir del país, realizar negocios (en su futuro laboral), aprender sobre culturas y tener una infinidad de experiencias que los enriquecen de forma integral; y es el inglés quien abre

ante ellos miles de puertas que favorecen el conocimiento y las vivencias en el mundo.

Desde ésta perspectiva el Gimnasio San Bartolomé percibe el aprendizaje de una segunda lengua (inglés) como un factor principal en el que debe intervenir y estructurar objetivos que sean pensados para que el niño actúe en un mundo globalizado y regido por el uso de la tecnología como agente mediador de la comunicación con el resto de las sociedades que lo rodean.

Con este panorama en desarrollo y teniendo como guía lo establecido en la Ley General de Educación (1994) que se fija como objetivos “La adquisición de elementos de conversación y de lectura, al menos en una lengua extranjera” y “La comprensión y capacidad de expresarse en una lengua extranjera”, el Gimnasio San Bartolomé, propone el trabajo del inglés como un eje transversal en todas las áreas, donde por medio de actividades lúdicas y la creación de ambientes dinámicos se refuerzan todas las competencias comunicativas que los niños requieren para disfrutar su primer contacto con la segunda lengua y ampliar sus oportunidades para ser más competentes y competitivos.

“One language sets you in a corridor for life. Two languages open every day door along the way” Frank Smith

El enfoque de Reggio Emilia.



Este enfoque creado en Italia por Loris Malaguzzi, basa su potencial en la escucha para entender a los niños en sus *cien lenguajes*, es decir, las cien maneras que tienen los niños para expresarse. El Modelo centra su atención en el espacio y el ambiente como un tercer maestro que motiva a crear y descubrir. De este modelo

tomamos estrategias pedagógicas valiosas como el atelier encargado de impulsar las artes como formas de expresión y, el rol del maestro, como la persona que acompaña, guía y descubre *con* el niño. Adicionalmente,



el reconocimiento de la observación y documentación que se registra para dar cuenta del proceso reflexivo y crítico de la práctica pedagógica.

Nos identificamos con este enfoque debido a que aplica la pedagogía relacional propia del pensamiento eco-sistémico, constructivista y construccionista, en la medida en que el niño no es considerado un ser aislado sino que está mediado por el encuentro con sus pares, maestros, padres, familia extensa y demás comunidad, lo que permite una participación activa en el proceso, brindando a los niños seguridad, motivación y más interés en su entorno. Es de anotar que el aprendizaje es mérito de los niños, de sus actividades y del uso de los recursos que posee.

"Los chicos tienen que llegar a la escuela con los bolsillos llenos, no vacíos, y sacar sus conocimientos para trabajarlos en el aula. (...) El trabajo empieza dando la palabra a los niños. Primero se mueve el niño; recién después el maestro. El maestro tiene que conocer lo que saben los niños antes de actuar, porque si se procede antes, seguro hace daño. (...) Si fueran escuchados, los niños podrían llevar a la escuela su propio pensamiento. Lo normal es que un niño que tiene una inteligencia práctica, hábil con las manos y que puede desarmar un motor, para la escuela no vale nada. Vale sólo si sabe elaborar lógicamente datos. Esa clasificación no tiene sentido. Esa actitud selectiva, de que hay pocos lenguajes importantes y de que los demás no valen nada, conducen al niño al fracaso".

Tonucci